

Así comenzó todo

Orígenes de la presencia salesiana en Costa Rica

20 de julio de 1907 – 20 de julio de 2007



HÉCTOR HERNÁNDEZ ESPINOZA

Año 1864, en Cartago, Costa Rica. El 29 de junio, fiesta de san Pedro y san Pablo, el Padre Martín Mérida propone a Monseñor Anselmo Llorente y Lafuente, primer Obispo de Costa Rica, la fundación de un hospicio para huérfanos.

Año 1874, en Roma son aprobadas las Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales

(los Salesianos de Don Bosco), por parte de la Santa Sede. Ese mismo año Don Bosco piensa en las misiones entre “infielos y herejes, como era la manera de pensar y decir de ese tiempo.

También en ese mismo año, el 3 de noviembre, el presbítero don Joaquín Alvarado Ruiz y su hermana Joaquina expresaron ante la Municipalidad de Cartago la necesidad de crear en esta ciudad un hospicio de huérfanos. Los hermanos Alvarado dis-

pondrán de su casa particular para cuidar niños y brindarles no solo la educación elemental, sino también la moral y cristiana. Además, les darán cama, atención médica, ropa y alimentación con productos obtenidos de sus fincas, tales como legumbres, carne, leche y queso.

El 15 de diciembre de 1879, el Concejo Municipal de Cartago recibió de los hermanos Alvarado nueve fincas en donación ubicadas en La Chinchilla, Cot y la Pólvora. Por acuerdo del Concejo Municipal se aprobó el establecimiento del hospicio de huérfanos de la vieja metrópoli.



Iglesia del Hospicio de Huérfanos de Cartago.

El 3 de abril de 1880 el P. Joaquín Alvarado y su hermana, manifiestan “a través de escritura”, que donan una finca valorada en diez mil pesos para el establecimiento del Hospicio de Huérfanos y que la Municipalidad del Cantón Primero de Cartago se hace responsable, dentro de un plazo de 6 meses, de buscar el lugar, construir el edificio y velar por su mantenimiento.

Mientras tanto, después de un período difícil para la Iglesia promovido por el liberalismo anticlerical, es elegido como obispo de Costa Rica Monseñor Bernardo Augusto Thiel, en el período de gobierno de don Tomás Guardia.

Pocos días después, el 15 de septiembre de 1883, el obispo de San José, Monseñor Bernardo Augusto Thiel escribe una carta a Don Bosco pidiéndole algunos misioneros salesianos para confiarles las misiones de los “indios paganos” en Talamanca.

El 5 de diciembre Don Bosco encargó a Monseñor Juan Cagliero, primer obispo salesiano y después cardenal, que diera contestación a la carta, lamentando no poder acceder a la petición, debido a los compromisos contraídos por la Congregación en las misiones de la Patagonia.

El 8 de enero 1884 Monseñor Thiel escribe nuevamente a Don Bosco solicitándole la fundación de un Oratorio para el bien de los artesanos y de los indios paganos. Tampoco en esta ocasión recibió el obispo respuesta satisfactoria, debido a la escasez de misioneros.

No mucho tiempo después se promulgan las leyes liberales por las que queda prohibido el ingreso al país de congregaciones religiosas. En este contexto, el 18 de julio de 1884 quedará marcado como un día triste en la historia de Costa Rica: Monseñor Thiel y los jesuitas

fueron expulsados del territorio de la República, como si fuesen delincuentes. Los días siguientes, el gobierno “liberal” de la época dictó las llamadas “leyes antirreligiosas”, contra la Iglesia y algunos de sus derechos más elementales.

El 31 de enero de 1888 muere el sacerdote Juan Bosco, en Turín (Italia), fundador de la Congregación Salesiana. Le sucede en el cargo el P. Miguel Rúa.

Ocho años después de la última carta escrita a Don Bosco, Monseñor Thiel escribió esta vez a Don Miguel

Rúa, sucesor de Don Bosco, con fecha 16 de marzo de 1892, pidiéndole misioneros en favor de jóvenes huérfanos y abandonados. El Doctor Domingo Cruz regalaba el terreno para una Escuela de Agricultura.

El 5 de junio de 1893 es enviado por Don Rúa el Padre Rafael Piperni. Después de visitar y conocer la propuesta del señor Cruz, le informó sobre las ventajas (hermosa finca, bien ubicada, grandes facilidades) y también las desventajas: la legislación del país es anticlerical; existirá una Junta a la cual se ha de rendir cuenta de los gastos hechos al fin



1946. Inicia la construcción de la Escuela de Artes y Oficios den el Barrio Don Bosco



Las Hijas de María Auxiliadora llegaron a Costa Rica en 1917



Muchachos del Oratorio Don Bosco, Barrio Don Bosco, San José con benefactores en el año de 1936.

de cada año. Por principio, la Congregación Salesiana quiere gozar de libertad absoluta. Para administrar una hacienda tan grande se necesita mucho personal salesiano y no salesiano.

Lamentablemente, los deseos y la propuesta ambiciosa del señor Cruz no cristalizaron.

El Padre Miguel Rúa era del parecer de comenzar con una fundación pequeña.

El año 1899 marca dificultades serias para el Hospicio de Huérfanos ya que hay problemas económicos para terminar la construcción del edificio. Después de muchas penalidades se tiene un gran respiro con la aparición de la bienhechora doña Dolores Jiménez, viuda de Sancho, quien el 1 de abril de 1902 recibe la herencia de su única hija Eleuteria Sancho Jiménez.

El 19 de junio de ese mismo año, mediante una escritura

firmada, la señora Dolores Jiménez hizo donación de la fortuna heredada para la construcción del Hospicio de huérfanos de Cartago. Se conformó una Directiva familiar para la construcción del edificio. Los miembros de la Junta eran Francisco Jiménez Oreamuno y su hermano Nicolás, ambos sobrinos de Doña Dolores, y Eduardo Peralta Jiménez.

El primer requisito de admisión era "ser huérfano de padre y madre". Además, las dos Juntas (la de la familia Alvarado representada por la Municipalidad y la de Doña Dolores) se unirían en una sola. La Directiva goza de poderes plenos y absolutos. La educación debe ser católica.

El edificio quedó definitivamente construido y terminado en el año 1902. El 6 de enero de 1904 se abren las puertas del nuevo edificio del Hospicio a 15 niños huérfanos, comprendidos entre las edades de 7 a 15 años y atendidos por doña Dolores Luna de García, primera directora.

Doña Dolores Jiménez tuvo siempre el deseo de llamar a los Salesianos para regentar esa fundación y por eso quiso que la Virgen de Don Bosco presidiera todos los actos del naciente orfanato. La estatua de



Hospicio de Huérfanos de Cartago

María Auxiliadora había sido traída al país en el año 1905 y fue hecha en las Escuelas Salesianas de Barcelona. La señora Dolores Jiménez continuó la obra del Padre Alvarado. Pagó las deudas, hizo terminar los trabajos y dotó a la obra de un capital, cuyos frutos debían servir para la manutención de la misma.

Cabe resaltar aquí el papel que desempeñó el superior de los Misioneros Capuchinos quien, en nombre de doña Dolores, escribió a Don Rúa pidiendo salesianos que regentaran el Asilo. Se le responde que se comuniquen con el Padre José Misieri, provincial de los Salesianos en Centro América. Ya los Salesianos trabajan en El Salvador desde 1897. En 1903 el Padre Misieri es elegido primer Inspector (Provincial) de los Salesianos en Centro América, cargo que ejercerá hasta 1922.

Doña Dolores Jiménez no pudo ver realizado su sueño y su proyecto, porque murió dos años antes de que llegaran los Salesianos. Esto sucedía el 6 de enero de 1905. En 1906 el señor Francisco Jiménez, siendo diputado de la República, inició conversaciones por carta con el Padre Misieri, ofreciéndole la dirección del Hospicio, e hizo las gestiones necesarias para que el Supremo Gobierno concediera a los Salesianos el permiso de ingreso al país.

A pesar de las leyes dictadas en 1884, que impedían el ingreso de congregaciones religiosas, el presidente Don Cleto González Víquez accedió, poniendo por condición que “los sacerdotes entraran sin ninguna publicidad y que no se metieran en política”. Otra crónica dice que no vistieran sotana.

Ese mismo año el P. Misieri visita personalmente el Hospicio de Cartago. Unos veinte niños ocupaban el extenso local. Se entrevista luego con el señor Obispo Juan Gaspar Stork (1901 – 1920), con el Presidente de la República Don Cleto González (1906 – 1910) y demás autoridades y familias nobles de Cartago. Permanece en la ciudad durante ocho días, huésped de don Francisco Jiménez.

20 de julio 1907: desembarcaron en Puntarenas los Salesianos Padre Antonio Russo, primer director, clérigo Francisco Martelli y los Hermanos coadjutores Esteban Tossini y Francisco Stanga. Venían en compañía de



Mons. José de la Cruz Turcios con el Padre Jerónimo Gadea y doña Amparo Zeledón bienhechora (a la derecha de sombrero) en 1946.



El Padre Hugo Lunatti con la banda estudiantil

algunos exalumnos del Colegio Salesiano Santa Cecilia de El Salvador, quienes fungirán como maestros de herrería, mecánica, sastrería y zapatería. Se acercaron a su destino, vestidos de paisanos, “sin hacer ruido y por caminos diversos para no suscitar comentarios”, según atestigua el P. Antonio Russo en su crónica.

Después de haberse presentado con Monseñor Juan Gaspar Stork, el 1 de agosto, los hijos de Don Bosco se hacen cargo de la dirección del Hospicio de Huérfanos. Como toda obra de Dios, el inicio es humilde y sencillo: pequeños talleres de sastrería, zapatería, carpintería y una escuela rudimentaria de agricultura.



Centenario de la Llegada de los Salesianos a Costa Rica



Cartago, Costa Rica, 20 de julio de 2007.- Con sugestivas ceremonias se inauguró el ciclo de celebraciones del centenario de la llegada de los salesianos a Costa Rica.

Reunidos en la plazoleta donde estuvo la primera obra salesiana, se entonó un Te Deum en acción de gracias por este centenario generoso en bendiciones. Con la presencia del cardenal Oscar Rodríguez, del obispo de la ciudad, mons. Francisco Ulloa, del arzobispo de San José, mons. Hugo Barrantes, del obispo emérito mons. Ignacio Trejo y del inspector P. Luis Corral, se leyó una reseña histórica de los orígenes salesianos en estas tierras.

Un magnífico desfile de carrozas alegóricas más algunas bandas musicales de los colegios salesianos dieron el tono colorido a la ciudad que acogió por primero a los hijos de Don Bosco.

El desfile concluyó en los espaciosos campos de verde intenso del Centro Domingo Savio, donde se celebró la eucaristía bajo un cielo esplendoroso. Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, ADMA y Damas Salesianas se mezclaron en alegre fraternidad con alumnos, alumnas, bienhechores y amigos para agradecer a Dios por este siglo



BSCAM



BSCAM

Banda Musical de CEDES, Don Bosco desfila en cartago

tan bendecido y pedir ánimos para abrir el nuevo centenario en fidelidad a Don Bosco.

Al final de la misa, la numerosa concurrencia disfrutó de un almuerzo colectivo, que reforzaba los lazos de pertenencia a la herencia salesiana común.



BSCAM

La joya de la corona

Las Hijas de María Auxiliadora de Costa Rica tienen toda la razón para sentirse orgullosas. La Beata sor María Romero es su carta de presentación. Y no es para menos. La impresionante obra social impulsada por esta religiosa salesiana con santidad certificada, en lugar de amainar, adquiere mayor relieve con el paso de los años.

La Casa de la Virgen, donde reposan los restos de sor María Romero, es un vivaz centro de espiritualidad. Hay un peregrinar continuo para orar ante la tumba de la beata. Y una afluencia extraordinaria de devotos en ocasión de las grandes fiestas salesianas.

Además, es el corazón de un abanico de actividades y proyectos a favor de los desheredados:

- Consultorio Jurídico: servicio gratuito para mujeres pobres violentadas en sus derechos.
- ASAYNE: Asociación de Ayuda a Necesitados: proporciona materiales de construcción para familias que carecen de vivienda digna.

- Guardería infantil: ayuda a los hijos de madres jefas de hogar para que puedan acceder a un trabajo digno y estable.
- Centro Sor María Romero: jovencitas en riesgo social se preparan

allí para la vida y para el mundo del trabajo.

- Consultorio médico María Auxiliadora.
- Taller de máquinas industriales



Al estilo salesiano

Una catequista experimentada

A Mayra Zúñiga Retana la alegría y el optimismo se le desbordan. Su cuerpo menudo esconde una vitalidad incontenible.

Está feliz de haber conocido a Don Bosco. Desde hace doce años se dedica de corazón a la catequesis de primera comunión. Empezó esta tarea en la parroquia cercana. Ahora continúa su apostolado catequético en CEDES Don Bosco. Allí se congregan 220 niños y niñas para un

largo proceso catequético que dura cinco años.

Hace siete años ingresó al grupo salesiano ADMA. En esta rama de la familia salesiana ha experimentado un crecimiento espiritual que se concentra en el amor a María, la visita al Santísimo y la visita sistemática a personas enfermas. Junto con sus compañeras de ADMA lleva calor humano y alimentos a ancianas o enfermas de los alrededores.

Mientras habla con alegría de su amplio servicio a la comunidad,



BSCAM

niños y niñas se le acercan para consultarle sobre las cosas más dispares. Mayra se siente una madre espiritual de innumerables hijos.



BSCAM

La educación debe servir para orientar un proyecto de ser humano

GUISELLE MORA NOGUERA

Durante la celebración del centenario de la llegada de los Salesianos a Costa Rica se tuvo a un invitado especial, el cardenal hondureño Oscar Rodríguez Maradiaga. Él presidió una conferencia el jueves 19 de julio en donde trató el tema de la importancia de la educación para la construcción de la calidad de vida de los jóvenes.

Esta conferencia se realizó en el Colegio Salesiano Don Bosco en Zapote y contó con la presencia de educadores, sacerdotes y miembros de la congregación salesiana.

Rodríguez enfatizó durante su plática que el principal problema de la educación es que está planteada en función de la producción y del mercado y que deja de lado a la cultura y a los valores como base de la sociedad. "La educación debe ser un proceso de formación integral en donde se logre una asimilación sistemática de la cultura", afirmó.

"Las reformas educativas están orientadas a producir robots y la vida del ser humano no se puede reducir a relaciones de mercado", agregó el cardenal al hablar de la situación actual de los países centroamericanos. Él propone una educación en donde se tome en cuenta la dimensión ética y religiosa de la cultura con el fin de activar el dinamismo espiritual y buscar la santidad.

También se refirió a la gran labor educativa que heredó Don Bosco a los miembros de la congregación salesiana y a la necesidad de hacer que esta misión evangelizadora perdure por otros cien años más. En cuanto a la función de los oratorios salesianos, él manifestó que éstos son "lugares de formación humana" y que se debe procurar mantenerlos.



El cardenal Oscar Rodríguez rodeado en compañía de los salesianos que trabajan en Costa Rica

BSCAM



Al estilo salesiano



BSCAM

Sus colegas la llaman con cariño "La Bosquiana"

Hace quince años la vida de Susana Román Sánchez dio un giro total. Fue cuando conoció a Don Bosco en un grupo juvenil en Cartago, Costa Rica. Desde entonces quedó atrapada por Don Bosco. Se integró sucesivamente a los grupos juveniles EJE, ESCOGE hasta asumir roles de coordinación. Actualmente es Salesiana Cooperadora y acompaña a los diversos grupos juveniles.

Susana trabaja como orientadora en una escuela pública. Admite que la vivencia del sistema preventivo salesiano ha influenciado poderosamente su servicio profesional escolar. Sus colegas lo perciben y, con un dejo de cariño, la llaman la "bosquiana" por su identificación con Don Bosco.

A Susana le apasiona trabajar con los jóvenes, aunque debe sobreponerse a la natural volubilidad de éstos. Por eso, asiste incansable a las continuas sesiones de coordinación del complejo entramado de grupos pastorales, de jóvenes y adultos, que se cobijan en el Centro Domingo Savio, de Cartago.

Cartago

Esta ciudad brumosa tuvo el privilegio de hospedar por primero a los salesianos. Hace cien años llegaron medio clandestinos, dadas las circunstancias políticas difíciles que vivía el país.

Las autoridades locales ofrecieron el apoyo económico necesario para echar a andar y fortalecer el proyecto educativo salesiano.

Por cincuenta años desarrollaron una acción educativa con jóvenes muy pobres. Agricultura y oficios artesanales fueron la tarea emprendida por la comunidad salesiana.

Cartago acogió a los salesianos con el corazón abierto. Todavía queda ese sentimiento de familia entre los vecinos hacia los salesianos.

Alguna divergencia o malentendido con la junta municipal hizo

que la comunidad salesiana optara por iniciar un proyecto pastoral independiente.

De aquellos cincuenta años de trabajo educativo queda en pie el monumento de la iglesia María Auxiliadora.

Mientras que el proyecto educativo técnico emigró a San José, los salesianos en Cartago optaron por levantar un centro para formación de vocaciones.

Con vaivenes propios de la evolución de la pastoral vocacional, la segunda fase del centenario salesiano en Cartago ha ido adquiriendo rostros diversos.

Además de la atención a las vocaciones salesianas, la obra en Cartago ha sido y es un intenso foco de espiritualidad y de pastoral juvenil.



El antiguo templo del Barrio Don Bosco, San José. Inaugurado en 1933.



Obra en San José

El 20 de mayo de 1929 Felipe Alvarado donó 4 mil metros cuadrados en pleno centro de San José. Dos años después, el 28 de mayo de 1931, inició la construcción del Oratorio Festivo y el 13 de octubre de ese mismo año de la capilla.

El Padre José de la Cruz Turcios y Barahona, más tarde, Arzobispo de Tegucigalpa, llegó a Costa Rica en 1933. Con su espíritu emprendedor y celo pastoral decidió continuar con gran entusiasmo la obra en San José. El 12 de agosto de ese mismo año inauguró y bendijo la capilla y el dormitorio para limpiabotas, denominado Felipe J. Alvarado.

El 23 de abril se colocó la primera piedra de la Escuela de "Artes y Oficios" de San José, cuyos trabajos iniciaron hasta el 31 de mayo de 1946.

En 1948 se fundó el Colegio Don Bosco de Bachillerato Académico, donde había funcionado el Oratorio

Festivo. Contaba con dos secciones; la de artesanos, quienes aprendían un oficio en la Escuela de "Artes y Oficios", y la sección Estudiantes, con primaria y bachillerato académico.

En 1950 se trasladó la escuela de Cartago a San José con los talleres de Mecánica, Ebanistería y Artes Gráficas y fue inaugurada el 26 de abril de ese año, bajo la dirección del sacerdote Carlos Nielsen. Se convertiría en la Escuela Técnica Salesiana de Artes y Oficios. Algunos de sus alumnos pasaron a San José, lo cual permitió que en 1953 tuviera lugar la primera graduación de nueve peritos.

En 1956 se transforma en Instituto Técnico y en 1969 se efectúa la primera graduación de 10 bachilleres industriales. Continúa funcionando en estas instalaciones hasta enero del 2005 cuando se traslada definitivamente a CEDES Don Bosco en Alajuelita.

Al estilo salesiano

Fabricante de sueños

Richard Beck Hemicke, empresario y filántropo de origen estadounidense, se define a sí mismo como un niño de 74 años que ha dedicado toda su vida a forjar sueños.

La humildad de este hombre hace difícil pensar que es el mismo que desde 1954 no ha parado de impulsar, desde todos los flancos, el desarrollo industrial y empresarial de Costa Rica, participando en iniciativas que han moldeado el destino de los negocios de toda la región, y lo han convertido en uno de los empresarios más influyentes y respetados del istmo.

Como buen fabricante de sueños, Richard Beck logra percibir oportunidades y potencial donde otros solo ven imposibles. Con esa filosofía, ha participado en al menos 12 compañías, como Atlas Eléctrica, Kativo Chemical Industries, Productos de Concreto y Polipack, entre otras.

Como fundador de la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (Cinde), el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (Incae), la Cámara de Industriales de Costa Rica y la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada (Uccaep), ha hecho importantes aportes al desarrollo empresarial de la región.

Pero lo que más ha hecho palpar el corazón de este empresario es el dar la oportunidad a los jóvenes de desarrollar su potencial, impulsando nuevas empresas e iniciativas de capacitación.

El empresario definió su participación en CEDES Don Bosco como una de las cosas más satisfactorias que ha hecho en su vida, incluso más que Incae, porque se trata de jóvenes que no tienen el sustento económico para poder estudiar, a los que se ofrecen becas o capacitaciones técnicas a precios casi risibles.

"Empezó cuando unos amigos de la familia nos invitaron a mi esposa y a mí a comer en su casa, porque querían presentarme a un sacerdote conocido de ellos. En ese momento estaba yo saliendo de Atlas, supuestamente retirándome de las actividades.

Durante la cena, el sacerdote explicó que tenía un proyecto en mente que quería hacer, muy similar al que hicieron en El Salvador; el cual consistía en un centro de formación técnica para jóvenes, donde se enseñara electricidad, computación, mecánica de precisión, ese tipo de cosas.

Me ofrecí a ayudar con los contactos empresariales para conseguir el apoyo de los empresarios de la Cámara de Industrias y la Unión de Cámaras. Me entusiasmó mucho el asunto, y me comprometí a hacer lo que se pudiese.

Cuando pregunté cuánto se esperaba invertir en el proyecto, me dijeron:



-No, no se preocupe...es un proyecto mucho menor que en El Salvador. Solamente tendrá un costo de US\$20 millones.

¡Imagínese el susto que me dio... pero ya había aceptado! Pensé que era imposible, pero el plan ha tenido una recepción muy aceptable por parte de empresarios de todas las áreas, al punto de que pretendemos completar el proyecto inicial en el 2007, para celebrar los 100 años de los salesianos en Costa Rica. Planes de este tipo tienen una reacción muy especial por parte de la gente, pues hay muchísima iniciativa privada en áreas de ayuda social. Los gobiernos no pueden hacerlo todo. Es necesario ayudar; y este es uno de los proyectos que más me han entusiasmado porque se trata de niños pequeños que iban a clases sin desayuno y mal vestidos, y ahora reciben alimentación y capacitación, uniformes, etc.."

Estrategia & Negocios
Agosto 2006 No. 80

San Isidro de El General

Con la finalidad de ofrecer una obra más significativa en el campo de la Pastoral Juvenil, el 1 de marzo de 1991 los señores Sergio Saborío y Lilliana Halder Picado donan un terreno en San Isidro de El General. Desde entonces, funciona el Centro Don Bosco, con Oratorio y Centro Juvenil donde se atienden centenas de jóvenes de la comunidad

La pastoral juvenil diocesana está a cargo de la Congregación Salesiana, que cuenta con el Centro Don Bosco en las afueras de San Isidro.

En las últimas dos décadas se ha venido haciendo un gran esfuerzo en la evangelización de la juventud. Se ha puesto un gran empeño en la formación de líderes juveniles y grupos en las comunidades de la diócesis.

Además se atiende a un grupo significativo de salesianos cooperadores. Se ofrece animación pastoral a los jóvenes integrados en los movimientos EJE y ESCOGE.

Se ofrece el servicio de dirección espiritual a jóvenes tanto en casa como en los colegios del cantón de Pérez Zeledón.

Las puertas de la casa están abiertas los domingos para quienes quieren divertirse con juegos y entretenimientos.



BSCAM

CEDES Don Bosco

El Centro de Educación Salesiana, CEDES Don Bosco, surgió como una necesidad de atender a niños y jóvenes de escasos recursos económicos vecinos de los barrios del sur de la capital. Ante gestiones realizadas por el Padre Giuseppe Coró, la familia Castro Ortega donó en 1996 un terreno de 8 hectáreas en Concepción Arriba de Alajuelita.

Posteriormente se constituyeron los comités de Finanzas, Construcción y Eventos Especiales para impulsar esta obra.

El 31 de octubre de 1996, la Asociación Oratorios Salesianos Don Bosco fue declarada de utilidad pública para los intereses del Estado, siendo Juan Diego Castro Fernández, Ministro de Justicia y Gracia, y José Ma. Figueres Olsen, Presidente de la República.

CEDES realiza una labor preventiva y atiende más de dos mil niños y jóvenes en varias áreas como El Centro Infantil Pasitos Pequeños, la Escuela San Juan Bosco, el colegio Técnico Don Bosco, el Centro de Formación Juvenil, la Iglesia Pública y el Intel Computer Clubhouse. Además se efectúa una labor pastoral por medio del Movimiento Juvenil Salesiano.

La primera piedra se colocó el 14 de agosto de 1996 y nueve meses después, el 24 de mayo de 1997, fueron inauguradas las canchas multiuso. El 12 de agosto de 1998 el Padre Juan Edmundo Vecchi, VIII sucesor de Don Bosco, bendijo las instalaciones del Oratorio o Centro Juvenil.

El Templo dedicado a María Auxiliadora fue inaugurado el 24 de mayo del 2005 con una asistencia multitudinaria de amigos y devotos de la obra.



Al estilo salesiano



BSCAM

Una psicóloga que cree en el Sistema Preventivo

Carmen Méndez Rodríguez trabaja desde hace diez años con los salesianos como psicóloga. Actualmente es la coordinadora del departamento de psicología de CEDES Don Bosco.

La comunidad educativa la eligió para que tomara un extenso curso de salesianidad en el Centro de Formación Permanente, en Quito, Ecuador. El curso se desarrolla en tres etapas, una por año. Carmen ha completado la primera etapa. Y ya ha comenzado a transmitir los contenidos

Familia Salesiana

Los grupos presentes de Familia Salesiana en Costa Rica son:

- **SDB** : Salesianos de Don Bosco
- **FMA** : Hijas de María Auxiliadora

Colegio Salesiano Don Bosco

recibidos en Quito, interesándose por darlos a conocer al personal de CEDES y a los padres de familia de los alumnos.

Cómo psicóloga, Carmen considera el Sistema Preventivo de Don Bosco como un método educativo claro, que facilita llegar a los jóvenes con el estilo de la mano amiga, haciendo del educador una persona cercana que goza con ellos.

Carmen mira con entusiasmo el traslado de la obra salesiana a Concepción de Alajuelita, un área socialmente deprimida, con la deshumanización que eso conlleva en los pobladores. Según ella, el proyecto educativo salesiano ha ganado, pues ahora atiende a muchachos más accesibles a la acción formadora. La presencia salesiana en ese ambiente de alto riesgo ha logrado en poco tiempo un impacto positivo en las familias. Los jóvenes de escasos recursos tienen a su alcance un servicio educativo de alta calidad, con oportunidades jamás soñadas de entrar en contacto con tecnología de punta. Los amplios espacios de la obra están abiertos a toda la comunidad

- **SCC** : Salesianos Cooperadoras y Cooperadores
- **ADMA** : Asociación de María Auxiliadora
- **ADS** : Asociación Damas Salesianas
- **VDB** : Voluntarias de Don Bosco
- **MOJUSA** : Movimiento Juvenil Salesiano
- Exalumnos y Exalumnas Salesianas Federados



Estudiantes del Colegio Salesiano de Zapote con el primer director Padre Rafael Alfaro.

La Obra del Colegio Salesiano Don Bosco del Zapote surgió para dar respuesta a la necesidad de trasladar a un lugar más amplio y adecuado una de las dos secciones del Colegio Don Bosco, la industrial o la académica.

Con ese propósito, en 1959 se compró un terreno en el Distrito de Zapote, al este de la Capital, y se confió al Arq. Benjamín Cañas el proyecto.

La construcción comenzó en mayo de 1963, y en marzo de 1965 se trasladó la comunidad salesiana al nuevo colegio y se abrió el curso escolar con 261 alumnos, de cuarto grado de primaria a cuarto curso de secundaria.

Poco a poco se fueron completando las instalaciones de acuerdo al proyecto arquitectónico: la capilla, el campo de fútbol. En 1975 se construyó un nuevo pabellón para dotar de aulas propias a la sección primaria y otras dos aulas para laboratorios. Dos años más tarde, en lo que fue salón de comedor para internos, se trasladó la biblioteca. Asimismo, en 1987, se empezó a construir un salón multiusos para las actividades del Oratorio y, ese mismo año, se hizo el pasadizo techado que va desde el costado norte de la Capilla hasta dicho Salón.

El internado fue suprimido a fines del año 1966 y el dormitorio se acondicionó para aulas de mecánografía y artes plásticas. El año 1996 trajo tres grandes novedades: el Colegio pasó a ser mixto, se construyó una nueva capilla, y se construyó un pabellón de 12 aulas para la secundaria. Posteriormente se construyeron 3 laboratorios para biología, química y computación, un edificio para primaria y preescolar con 17 aulas, más 3 de inglés y 1 de música.

En la actualidad el Colegio Salesiano Don Bosco luce estupendamente en sus instalaciones, con una buena unidad arquitectónica, y tiene un total de 739 alumnos, 312 de los cuales son mujeres y 427 varones, desde preescolar hasta secundaria, pertenecientes a la clase media alta. La obra cuenta además con oratorio festivo, centro juvenil e iglesia pública.

Actualmente el colegio está estrenando la modalidad de confiar la dirección a los laicos, bajo supervisión salesiana. La comunidad se ha convertido en centro de recuperación y atención de salesianos enfermos. Un salesiano asume la pastoral juvenil del colegio con el apoyo de los otros miembros de la comunidad.